

3ª ENTREVISTA A “EI ESCRIBA”

Por Alfredo López Cruzado.

TÍTULO DE LA ENTREVISTA:

EL PECADO ORIGINAL DE LA CIENCIA

MASA Y PESO - MATERIA Y GRAVEDAD

REFLEXIONES

$$E = m.c^2$$

Pregunta de Alfredo:

Al calificar como broma científica la famosa fórmula de Einstein, “ $E=m.c^2$ ” has provocado el rechazo más unánime entre los lectores que se sienten más cerca de la Ciencia y confían en el rigor de sus procedimientos y la lógica de sus razonamientos.

Las críticas de los lectores más incómodos resumen un sentir general y dicen textualmente:

“ El tal Escriba se sale de la ortodoxia científica e incurre en gruesos errores conceptuales...”

“ Es claro que el autor desconoce lo básico de la Ciencia...”

“ Es un error inaceptable hasta para un alumno de secundaria tratar la fórmula “ $E= m.c^2$ ” desconociendo las diferencias entre masa y peso ...”

“ La Ciencia tiene UN RÍGIDO SISTEMA DE AUTODEPURACION, de corrección de errores que evita que conocimientos erróneos puedan infiltrarse. Es un error propio de gente sin preparación suponer que la Ciencia tiene dogmas...”

Estas descalificaciones que proceden de personas respetadas por sus conocimientos científicos, han alejado muchos lectores de tu obra y los que permanecen fieles se preguntan, si darás una respuesta que les ayude a discernir por sí mismos.

Respuesta de “ El Escriba ” :

La palabra “PESO” no existe en el lenguaje del Universo.

Pesar la materia es una vieja práctica que tiene cierta utilidad mientras estamos en La Tierra, sometidos a su Gravedad, pero fuera de ella nuestro peso pierde todo su significado.

Atribuir a la materia un peso propio fue un despiste científico. Un error que la propia Ciencia Internacional, estableció oficialmente en 1880 cuando declaró el Kilogramo como patrón para medir el peso de la materia.

Con este Kilogramo que nació de una decisión arbitraria de los científicos de la época, nos hemos estado pesando en conformidad con la Ciencia, hasta que recientemente ha descubierto que el “peso”, no es propio de la materia que pesamos sino un efecto de la Gravedad de nuestro Planeta.

Este gran descubrimiento que hubiera causado asombro y estupor en la Humanidad, ha pasado prácticamente inadvertido por la mayoría. Este conocimiento nuevo que cambia la percepción que todos teníamos sobre la realidad que es la materia y el Universo, no ha tenido, sin embargo, la difusión que merece y solo es conocido en los ámbitos más cercanos a la Ciencia.

¿ Qué daño le haría al común de los mortales saber que su cuerpo no pesa ?, que la sensación de peso que siente no es propia de su cuerpo sino de la Gravedad.

¿ A quién le haría daño comprender que la materia no tiene peso propio, que la pesadez de su cuerpo no es real, que es una ilusión debida a la fuerza con que nos atrae la Gravedad ?

Cabe preguntarse, por qué la Ciencia se muestra reticente a reconocer este hecho con toda claridad. ¿Por qué en lugar de enseñar a sus alumnos que la materia no tiene peso propio, lo que aprenden los alumnos de secundaria es a distinguir entre Peso y Masa?

Cuando en honor a la verdad, el peso no tiene nada que ver con la masa sino con la Gravedad que la atrae.

La masa no tiene peso. No hay peso. Solo hay Masa y Gravedad.

Pero la Ciencia se empeña en seguir pesando la materia contra toda lógica razonable, haciendo un juego de malabarismo con el significado de las palabras: **donde antes decía “peso”, ahora dice “ ejercer una fuerza ”.**

Este juego de palabras confunde la verdad aún más y la propia Academia, pone en evidencia esta confusión en su nueva definición de “pesar”:

“ Determinar el peso, o más propiamente, la masa de algo por medio de la balanza o de otro instrumento equivalente ”.

En la actualidad la Ciencia enseña a sus alumnos que el peso y la masa son cantidades fundamentalmente diferentes, distinguiéndolas y definiéndolas por separado.

Define “masa” como la cantidad de materia que tiene un cuerpo. Se mide en kilos en una balanza.

Define “peso” como la fuerza con la cual un cuerpo actúa sobre un punto de apoyo, a causa de la atracción de la gravedad. Tal fuerza se mide en Newtons.

En esta nueva definición que hace la Ciencia del concepto “Peso” se entiende que el peso no lo ejerce la materia sino la Gravedad, lo cual es cierto, pero vuelve a confundirlo todo al inventarse una nueva medida de peso, el “Newton”, para seguir “pesando” la materia por un lado y la fuerza que ejerce por otro lado, cuando en realidad en la materia no hay peso ni fuerza que ejercer, solo hay Gravedad.

Por ello, las dos definiciones, una para el peso y otra para la masa, no son distintas, no se distinguen en realidad, porque los kilos que miden la masa en la balanza son obra de la Gravedad y la fuerza con que actúa una masa sobre un punto de apoyo, por ejemplo “ el plato de una balanza ” también es obra de la Gravedad.

Es obvio que la distinción de la Ciencia entre peso y masa no tiene fundamento real. Cabe preguntarse si el autor de tal “ arreglo ” ha sido consciente de sus actos.

Cualquier alumno aventajado de secundaria puede discernir por si mismo que si “el peso” que ejerce la materia es debido a la Gravedad, también “la fuerza” que ejerce la materia es debida a la misma Gravedad.

Con una pequeña reflexión se preguntará: ¿ Por qué nos vemos obligados a aprender de memoria distinciones entre peso y masa ? ¿ Por qué nos enseñan a medir la masa en kilos si son ilusión de la Gravedad ? ¿ Por qué nos enseñan a calcular nuestro peso en Newtons si también es ilusión ?

Alguien debería dar una explicación al alumno porque cabe preguntar: si toda esta enseñanza es un “despiste” o una maniobra intencionada de quien se siente todopoderoso y seguro de que nadie osará contradecirle.

Si queremos saber más hay que reflexionar más sobre lo mismo.

Pesar la materia es un error, una ilusión que la “ recientemente ” descubierta fuerza de la Gravedad ha puesto en evidencia.

Por no reconocer su error, la Ciencia decide seguir usando el kilo para medir la masa y se inventa el Newton para medir la supuesta fuerza que ejerce la masa.

Es como tapar un error con otro error mayor, porque “el peso o la fuerza” que pueda ejercer la materia sobre una balanza o cualquier otro punto de apoyo, ya sabemos que son obra de la Gravedad.

Cuanto más tiempo queremos esconder una mentira del pasado, más falsedades necesitamos para ir tapándola en el presente.

¿Qué hay de Verdad en la enseñanza que imparte el profesor a los alumnos de secundaria para calcular el peso...?

“ El peso que mide la balanza no es vuestro peso real porque los kilos son una ilusión de la gravedad. Para saber vuestro Peso Real hay que multiplicar los kilos por 9’8 puesto que un kilo equivale a 9`8 Newtons ”

Es decir, si pesas 60 kg, hay que multiplicar $60 \times 9'8 = 588$.

Tu Peso Real es de 588 Newtons.

Tal enseñanza es pura invención. Si en lugar de memorizar aprendieran a reflexionar, a discernir, los alumnos se preguntarían:

¿De dónde sale este número mágico que convierte

mi peso ilusión en kilos en mi Peso Real en Newtons?

Podríamos contestarle que es una equivalencia dictada por la Ciencia y debe estar avalada por los más serios y rigurosos controles científicos.

Pero esta afirmación resulta dudosa si reflexionamos la equivalencia que inventa la Ciencia para seguir pesando.

“ Un kilo de materia equivale a 1kilo-fuerza y este equivale a 9’8 Newtons ”.

Con esta equivalencia, del todo arbitraria, pretende la Ciencia seguir pesando la materia, pero ahora en Newtons.

¡ Si no podemos pesar en kilos porque son ilusión, pesaremos en Newtons !

¿ Es esta equivalencia el resultado de un razonamiento lógico con fundamento o es solo un intento desesperado de seguir huyendo hacia delante ?

Reflexionemos un poco más:

La Ciencia nos dirá que 9'8 no es un número mágico sacado de la manga sino un número fundamentado en la Gravedad. En la aceleración de la Gravedad.

Nos dirá que está comprobado que un cuerpo en caída libre se ve atraído por la fuerza de la Gravedad a una velocidad acelerada de 9'8 metros por segundo cada segundo.

Es decir: 9'8 m/s² es la aceleración de la Gravedad Terrestre.

La Ciencia interpreta “esta velocidad” como la fuerza que ejerce la Gravedad sobre el cuerpo que atrae y concluye que 9'8 metros por segundo equivalen a 9'8 Newtons de fuerza.

Esto es, si 1kg cae a, 9'8 m/s², esto equivale a 9'8 Newtons.

Kilos . velocidad = Newtons.

Con esta arbitrariedad al margen del sentido común, la Ciencia sigue haciendo valer el peso cuando ya sabemos que la materia ni pesa ni ejerce fuerza por sí misma. Se llame peso o se llame fuerza, es efecto de la Gravedad de la Tierra.

A este intento de la Ciencia por buscarle al kilo una equivalencia, le caben tres observaciones que un alumno de secundaria puede reflexionar:

Primera:

Si la elección de 9'8 se debe a la velocidad que alcanza un kilo de materia en caída libre hay que apuntar que también dos o tres kilos... caen a la misma velocidad que uno.

Segunda:

Si para calcular nuestro peso real hay que multiplicar los kilos que pesamos en la balanza por la aceleración de la Gravedad, hay que apuntar que los kilos que mide la balanza son por efecto de la Gravedad y al multiplicarlos por 9'8 que es la aceleración de la Gravedad... lo que hacemos en realidad es multiplicar dos veces la misma gravedad.

Gravedad por Gravedad = Newton. “ Abominable lógica ”.

Tercera:

Si la elección del número mágico está basada en la aceleración de la Gravedad, tal elección no puede ser más desafortunada, dado que la aceleración hace caer a todos los cuerpos a igual velocidad, sin distinguir el peso.

La reflexión de estas tres observaciones pone en evidencia que establecer el peso de la materia en Newtons es una decisión desafortunada para la Ciencia actual.

Por no reconocer que es un error pesar la materia en kilos, la Ciencia decide que lo mejor es pesarla dos veces, una en kilos y otra en Newtons.

Una para distinguir la masa y otra para distinguir el peso.

¡ Las dos son irreales !

La masa no tiene peso, el peso no existe en el Universo.

Dado que el kilogramo es un valor ficticio establecido arbitrariamente por la Ciencia en 1880 para pesar la materia, “ **cuando la propia Ciencia aún no había comprendido realmente que el peso es efecto de la Gravedad**”. No es posible enmendar este error multiplicándolo por 9'8. Por mágico y verdadero que pudiera ser el número, al multiplicarlo por un error, solo puede resultar “ un error mayor ”.

Una arbitrariedad aun mayor que no se puede legitimar ni poniéndole por nombre el apellido de Isaac Newton.

Cualquier alumno de secundaria reconocería que si multiplicamos un error por cualquier número mayor que 1, el resultado solo puede ser un error mayúsculo, un error multiplicado.

A la Ciencia le toca reconocer que “ el peso ” no existe. Es una magnitud, que no tiene lugar ni función en el Universo.

La Materia no pesa. El Universo no tiene peso.

¡ Esto es lo que hay que reflexionar ¡

Pese a quien pese, la materia no pesa.

Si la Ciencia nos dice ahora que el peso es una fuerza, debería añadir:

Una fuerza que depende de la Gravedad, igual que el peso.

La verdad se desenmascara por si sola.

La materia no pesa. No ejerce peso ni fuerza.

De hecho, la materia no puede ejercer peso ni fuerza sobre otro cuerpo porque tal acción resultaría contraria a **La Ley de la Gravedad**.

La Gravedad es, siempre, una fuerza atractiva.

La Gravedad no sabe ejercer fuerza, no sabe dar de sí misma.

Dar fuerza no es propio de ninguna Gravedad.

La Gravedad solo sabe pedir más, su fuerza no sirve para ejercer, para empujar, solo sirve para atraer hacia sí misma. Para engordar.

¡ La Gravedad no es una fuerza de empuje sino de atracción !

La Gravedad no es una “ fuerza física ”.

No es una fuerza de la mecánica clásica.

No se puede medir con instrumentos físicos.

Solo pueden medirse sus efectos sobre la materia.

Su misteriosa fuerza nace del orden mismo de la materia. Por ello, no hay materia sin Gravedad ni puede haber Gravedad en ausencia de materia.

La materia siempre tiene Gravedad

¡ La materia tiene fuerza propia !

MATERIA Y FUERZA SON INSEPARABLES

Los alumnos de secundaria no deben aprender a distinguir entre “ Peso y Masa ” sino entre Materia y Fuerza, es decir **MATERIA Y GRAVEDAD**.

Distinguir entre peso y masa es ciencia-ficción.

No es en interés de la verdad, sino en interés de la Ciencia que los alumnos de Física aprendan a distinguir entre “ Peso y Masa ” o entre “ Fuerza y Masa, como si fueran dos cosas distintas que pueden estudiarse por separado, cuando tal cosa es imposible. No se puede separar la materia de su propia fuerza, de su propia Gravedad.”

Si fragmentamos una cantidad de materia en mil pedazos, cada pedazo, cada pequeña cantidad de materia tendrá su propia fuerza, su propia Gravedad.

Si a la Ciencia le cuesta tanto asimilar el hecho, comprobado por ella misma, que la materia no pesa. Tal vez sea porque lleva siglos, pesando, midiendo, calculando y sacando conclusiones erróneas sobre la materia y el Universo, sin un conocimiento profundo y verdadero de qué es Materia y qué es Gravedad.

La Ciencia se eleva sobre errores en sus propios cimientos que no se ha parado a corregir.
Demasiados errores que lastran su avance hacia la Verdad.

¿Por qué este empeño científico en mantener vigente una ilusión, a sabiendas?

¿A qué es debido?

Para saber más hay que reflexionar con nuevos datos:

El relato de unos hechos históricos pone en evidencia que la Ciencia no puede presumir de estar tan despierta y tan alerta como debiera. Que exagera sobre si misma cuando habla de su coherencia histórica, de su rigor científico y su conocimiento más avanzado de la Verdad.

¿ A qué verdad se refiere la Ciencia ?

Vayamos por partes:

La verdad de que el peso es apariencia se la mostró a la Ciencia el propio Galileo Galilei, nacido en Italia en 1564. “ Subido a lo más alto de la torre de Pisa con otros profesores y científicos presentes, dejó caer dos esferas, una de madera y otra de plomo, para comprobar si ,efectivamente, la más pesada llegaba antes al suelo como había enseñado Aristóteles.

La prueba de Galileo puso en evidencia el error de Aristóteles porque las dos esferas cayeron con la misma aceleración y tardaron prácticamente el mismo tiempo en llegar al suelo ”

Con esta demostración de Galileo, la Ciencia tuvo delante de sus ojos, por primera vez, que LA ACELERACION DE LA GRAVEDAD NO DISTINGUE ENTRE PESO Y MASA, puesto que todos los cuerpos en caída libre, alcanzan la misma velocidad, aunque unos pesen el doble y otros la mitad.

Esta demostración ante profesionales de la Ciencia le costó a Galileo ser expulsado de la Universidad de Pisa, donde ejercía como profesor de matemáticas, por atreverse a contradecir al gran Aristóteles.

La Ciencia de entonces no se enteró, o no se dio por enterada, de esta prueba científica, fácil de comprobar por cualquiera.

Posteriormente, el mismo año de la muerte de Galileo en Italia, en 1642, nació Newton, en Inglaterra. Conocedor de la obra de Galileo, Newton estableció las tres leyes del movimiento inercial y formuló **La Ley de Gravitación Universal**, de la que se salva que todos los cuerpos tienen Gravedad.

Newton murió en 1727 y la Ciencia de la época tampoco se enteró o se dio por enterada del efecto de la Gravedad sobre la materia. La prueba de ello está en que transcurrieron 153 años tras la muerte de Newton y **fue entonces cuando la Ciencia estableció que la materia se pesa en kilogramos usando una balanza.**

En efecto, fue un siglo y medio después de Newton, cuando la Ciencia Internacional se reunió en Francia para establecer un patrón de peso, arbitrario, aceptado por todos; “ el kilogramo ”: la masa de un cilindro fabricado en 1880, con aleación del 90% de Platino y

10% de Iridio, que se guarda en la Oficina Internacional de Pesos y Medidas de Sevres, cerca de París.

Con este kilogramo nos hemos pesado durante un siglo, hasta que, recientemente, la Ciencia actual ha comprendido, **al fin, ¡ ya era hora !** que el peso no es un atributo propio de la materia que pesamos.

Recientemente la Ciencia ha podido comprobar que una misma cantidad de materia tiene un peso distinto en la Tierra y en la Luna, debido a su distinta Gravedad y también ha podido comprobar que en ausencia de Gravedad la materia no pesa nada.

Llegando a la siguiente conclusión que es cierta:

“ Los cuerpos son atraídos, hacia la Tierra, con una fuerza y es esa fuerza la que provoca la ilusión del peso ”.

Estas palabras son verdaderas, están en consonancia con la verdad y son de la Ciencia.

Pero no pone en práctica su gran descubrimiento. La Ciencia actual no se da por enterada y persiste en el viejo error de pesar la materia en kilogramos (cambiando el término “pesar en kilos” por el de “medir en kilos”), para luego convertir los kilos en Newtons. Con una fórmula mágica y un número mágico obtenido de la aceleración de la Gravedad. **Aceleración que no distingue entre peso y masa, como ya sabemos.**

La Ciencia actual parece decidida a ponerle un velo a sus nuevos descubrimientos porque contradicen a los viejos. Todo con tal de no reconocer abiertamente su viejo error de atribuir peso propio a la materia. Para no verse obligada a borrar de su diccionario el concepto “Peso” inventado por ella al margen de la Realidad.

Es cierto que a nadie le gusta dar pasos atrás y retroceder ante convicciones de siglos. Resulta lógico que a la Ciencia tampoco le guste, pero en honor a la verdad debe hacerlo. En lugar de seguir empeñada en pesar lo que, a ciencia cierta, ella sabe que no tiene peso.

Por el momento intenta una huida hacia delante alejándose de la verdad y con ello delata su intención de seguir pesando. Por qué si no, sigue enseñando a sus alumnos a “pesar” la materia. ¡ Ahora en Newtons ! Aún más, les obliga a aprender, si quieren aprobar, que “Peso y Masa” tienen características que los diferencian, como por ejemplo: que la masa se mide en kilos y el peso en cambio se mide en Newtons ¿?, que la masa se mide con la balanza y el peso con el dinamómetro ¿?, o que la masa “sufrir aceleraciones” mientras que el peso, “produce aceleraciones” ¿?.

Todo esto es irreal, arbitrario, rigurosamente falso y fácil de rebatir. Es un atentado contra la lógica común. No acerca a los alumnos a la verdad que es la materia sino todo lo contrario, los confunde y los aleja.

El Newton es un invento arbitrario de la Ciencia, igual que el kilogramo. Ni el kilo representa un “peso propio” ni el Newton representa una “fuerza propia”. Si bien es cierto

que todos los cuerpos se ven atraídos por una fuerza, tal fuerza no es propia del cuerpo que se ve atraído sino de la Gravedad que lo atrae.

“ En el Universo no hay masa y peso. Solo hay Materia y Gravedad ”

No hay forma real de pesar la materia. Todo lo que podemos hacer, al respecto, es dejar que nos pese la Gravedad y conformarnos con este “peso aparente”, sabiendo que no es real. Porque es una práctica común aceptada por todos que resulta útil mientras estamos en la Tierra y rentable para los fabricantes de balanzas.

La Ciencia actual sabe perfectamente que la materia no pesa, que su peso o su fuerza aparente es obra de la Gravedad. Únicamente, inequívocamente obra de la Gravedad.

El verdadero problema es que la Ciencia lleva siglos pesando todo cuanto está a su alcance. Ha enseñado a sus alumnos a pesarlo todo. Han pesado la Tierra, el Sol y los Planetas, han pesado nuestros órganos, las células, las moléculas, los átomos y hasta las partículas que no alcanzan a ver.

Cuando en realidad la masa no tiene peso propio, el peso es ilusión. Pesar la materia solo ha servido para entretener, despistar, y confundir **la verdad que es la materia.**

La Ciencia no puede seguir huyendo de la Realidad y de su responsabilidad.

Tal vez fuera una catástrofe para la Ciencia decir sencillamente la verdad. Pero sería lo mejor para todos, un acercamiento a la Verdad y una cura de humildad para la Ciencia actual.

Pero esto no ha sucedido aún.

Cambiando el kilogramo por el kilo fuerza y este por el kilopondio para llegar al Newton, la Ciencia revela cierta predisposición, cierta premeditación de seguir persistiendo en su **“error original”**.

La Ciencia no enseña a pesar la materia en interés de la verdad sino en el suyo propio. Para mantener y evitar la caída de su imperio, construido en base a fórmulas ajenas a la Realidad que es el Universo, donde, en efecto, la materia no pesa y las masas, distancias, aceleraciones, velocidades y gravedades... no son, en modo alguno, invariables en un Universo en continuo cambio, renovación y desarrollo.

No deben aprender los alumnos de secundaria a calcular su peso en Newtons.

Es tan irreal como pesarse en kilos.

Pero sí deberían aprender que en este mundo donde nada es lo que parece, ¡ también el peso es una apariencia ! Puesto que en ausencia de Gravedad nuestro cuerpo no ejerce peso ni fuerza.

Los alumnos deben aprender, sin ninguna reserva, que la materia no pesa, que su cuerpo no pesa, que el Planeta no pesa, que no pesan la Luna ni el Sol, que el peso no existe en

el Universo, y que hay que reflexionar acerca de la misteriosa fuerza que es “La Gravedad”. Una Fuerza Universal que nos influye a todos, omnipresente en la materia, desde las partículas menores hasta las galaxias mayores.

La Ciencia no puede seguir negando la evidencia poniendo encima su propia conveniencia.
La Ciencia se debe a la verdad y la Verdad es más tozuda que la Ciencia.

**“ La fuerza que da a la materia su peso o su fuerza aparente
es de la Gravedad y solo de la Gravedad ”.**

La Ciencia debe aceptar la Realidad.

¡ Por más que nos pese ! ¡ La materia no pesa !

Sin embargo la Ciencia parece dispuesta a todo por salvaguardar el honor de sus fórmulas.
Sin ellas, estaría tan perdida como la Iglesia sin sus dogmas.

“ También la Ciencia tiene su pecado original ”.

“ Como la Iglesia tiene el suyo ”

(y no es el de Adán y Eva).

Si la Ciencia quiere salvaguardar su honor debe confesar su error original y aceptar las consecuencias.

El error de Pesar la materia es la piedra angular que soporta los cimientos del edificio levantado por la Ciencia.

La piedra angular o piedra base sobre la que se sostiene el edificio levantado por la Ciencia es falsa. Todo lo establecido posteriormente sobre esta piedra base, sobre este primer error, determina la posición de toda la estructura científica.

La ilusión del Peso confunde las leyes del movimiento inercial. La fuerza que empuja un cuerpo inerte, la aceleración que le sobreviene y la distancia que recorre... son efectos ilusorios condicionados por la Gravedad.

Los valores atribuidos a la Gravedad, medidos con instrumentos físicos, son irreales, la consideración de que la Gravedad empuja como una fuerza de la Física Clásica es un error mayor aún.

La aceleración de la Gravedad no es una velocidad causada por una fuerza aplicada. La Gravedad no aplica, no ejerce, no empuja positivamente, antes al contrario, es una fuerza atractiva, una fuerza que produce un empuje negativo.

La pobre respuesta que tiene la Ciencia sobre el Universo...

Solo es comparable con la pobre respuesta que tiene la Iglesia sobre Dios.

Estamos como al principio: ¿ Qué es el Universo ? ¿ Qué es Dios ?

Si queremos “ la Verdad ” no podemos cargar sobre las espaldas de la Iglesia y de la Ciencia la responsabilidad de encontrar la solución a los dos grandes enigmas que aún persisten en nuestro tiempo. Es responsabilidad de todos y de cada uno preguntarse: ¿ quién somos, dónde estamos, de dónde venimos, hacia dónde vamos ?

Si queremos “ La Verdad ” debemos compartir todos la responsabilidad de buscarla.

Hace falta mayor unión, sinceridad, generosidad y discernimiento.

La información real y el discernimiento son claves para separar verdad y falsedad. Se aprende a discernir ejercitándose. El ejercicio y la función son claves para descubrir nuestras propias facultades.

Si los alumnos aprendieran a discernir antes que a memorizar... ninguna falsedad tendría lugar.

Veamos un ejemplo:

“ Para la Ciencia actual... el peso es por definición la fuerza que “ejerce” una materia dada en un campo gravitatorio ”

La definición aparenta ser correcta pero la palabra “ejerce” no lo es. Basta con falsear un pequeño matiz para falsear toda la verdad.

La verdad es que la materia no pesa ni ejerce ninguna fuerza.

Ni el peso ni la fuerza son propios de la materia que pesamos.

Es falso que 1 kilo de materia ejerza 9’8 Newtons de fuerza.

La fuerza que ejerce un kilo de materia es “cero” en ausencia de Gravedad.

En presencia de Gravedad la fuerza es solo de la Gravedad.

“ Peso y Fuerza ” son obra de la Gravedad.

Sin Gravedad no hay “ Peso ni Fuerza ”.

Es decir:

La materia no ejerce peso ni fuerza, o de otro modo:

La materia no ejerce carga ni presión.

Si el peso es obra de la Gravedad, la fuerza también.

Si el peso es una apariencia, la fuerza también.

Si el kilo es una ilusión, el Newton también.

Todos los intentos de la Ciencia por pesar la materia, chocarán con la Gravedad y solo con la Gravedad.

Por sí misma, la materia no puede ejercer peso ni fuerza.

Una vez comprendido esto, cabe una mayor reflexión:

Si bien es verdad que la materia ni ejerce fuerza ni tiene peso, también es verdad que cualquier cantidad de materia tiene Gravedad propia, tiene fuerza propia, aunque tal fuerza no puede ejercerla hacia el exterior de sí misma ni sobre otros cuerpos.

Veamos esto más despacio para despertar interés científico en los buscadores de la Verdad, porque las Leyes que rigen el Universo son Leyes de Dios. El Gran Arquitecto. El Arquitecto Universal.

“ Aunque la Ciencia asegura que son cuatro las Fuerzas Fundamentales del Universo... ”.

“ Lo repito; Una sola Fuerza y un solo Poder rigen el Universo ”.

La Fuerza Omnipresente es la Gravedad.

Ya sabemos que es la Gravedad de la Tierra quien provoca la ilusión de que los cuerpos ejerzan un peso o una fuerza que en realidad no tienen.

En ausencia de una Gravedad mayor, la única fuerza que representa un cuerpo material es la fuerza de su propia Gravedad.

La fuerza de la Gravedad no puede ejercer carga ni presión hacia el exterior, no es una fuerza de carácter eléctrico, no es una fuerza positiva.

La fuerza de la Gravedad solo puede ejercer hacia sí misma, hacia el interior del cuerpo material, es una fuerza atractiva, una fuerza magnética, una fuerza negativa.

Es por tanto del todo imposible que la materia pueda ejercer carga o presión sobre otro cuerpo.

Tal carga, tal presión es una ilusión de la Gravedad.

Un ejemplo:

Subidos a la rama de un árbol, no es el peso del cuerpo ni la fuerza que ejerce quien hace que la rama se incline.

Conviene reflexionarlo: No puede ser el peso del cuerpo, ya sabemos que la materia no pesa ni ejerce fuerza por sí misma. Tampoco puede ser la Gravedad propia del cuerpo cuya fuerza es insignificante comparada con la Gravedad del Planeta.

Es la Gravedad y solo la Gravedad del Planeta quien dobla la rama.

No hay razón para enseñar a los alumnos de secundaria a memorizar y calcular pesos y fuerzas que no existen. Cuando la única fuerza que existe en la materia "La Gravedad" aún representa un misterio por desvelar para la Ciencia.

La rama se inclina o se dobla porque ofrece resistencia a la fuerza de la Gravedad que atrae el cuerpo hacia el suelo. La Gravedad, solo la Gravedad, se debe considerar.

También cabe preguntarse:

Si el peso es una ilusión fruto de la Gravedad. Si la materia no pesa en realidad.

¿ Por qué cuando levanto sobre mi cabeza cierta cantidad de materia siento una carga sobre mí, una presión hacia abajo, " un peso que me puede aplastar y acabar con la ilusión de que la materia no pesa " ?

Reflexión:

La materia que pones sobre tu cabeza no es quien ejerce la fuerza o la presión que sientes. Es cierto que la sensación de peso resulta tan real que hasta puede aplastarte, pero se debe a que te interpones entre la fuerza de la Gravedad del Planeta y la materia que atrae.

La materia sobre tu cabeza, por si sola, no ejerce fuerza ni presión. Es la fuerza que la atrae, la única fuerza a considerar.

Al interponerte entre ambas estás actuando como la rama del árbol, ofreciendo resistencia.

Una vez que lo hemos comprendido, cabe considerar y reflexionar lo siguiente:

Parémonos a observar dos masas de diferente tamaño:

Por un lado, la Tierra y por otro, una pequeña cantidad de materia...

Son dos masas distintas que tiene cada una su propia Gravedad, una muy GRANDE y otra muy pequeña.

Ambas Gravedades son atractivas.

Ninguna de ellas sabe empujar; solo saben atraer hacia sí mismas.

En ningún caso la Gravedad ejerce o empuja, es siempre atractiva. La Gravedad es una fuerza centrípeta, dirigida hacia sí misma, hacia su interior, hacia su centro. Es una fuerza magnética, negativa.

La Gravedad no es una fuerza “Física”, no requiere contacto físico para atraer desde la distancia.

Es una fuerza “seductora”, solo sabe tirar hacia sí misma, solo sabe recibir, tomar, apropiarse. Es una fuerza que siempre está pidiendo “Más y Más”, ¡ Más Materia !

Cuando se trata de dar algo, de sí misma, la Gravedad no quiere ni oír hablar.

“ Como le sucede a ciertas personas ”

La Gravedad del Planeta y la Gravedad de la materia que atrae, solo ejercen fuerza hacia sí mismas. Nunca, en ninguna circunstancia, puede ejercer la Gravedad una fuerza hacia el exterior de sí misma. Esto sería una fuerza de empuje, repulsiva, es decir, una fuerza centrífuga, expansiva, eléctrica, positiva. Tal fuerza no tiene su origen en la materia, es opuesta a la Gravedad. Lo veremos cuando reflexionemos sobre la electricidad.

Por sí misma, la materia no puede ejercer carga ni presión, sobre nada ni sobre nadie.

Como conclusión:

Es imposible que la materia pueda ejercer peso o fuerza por sí misma, y más difícil que imposible es cuantificar estas magnitudes ilusorias en kilos o Newtons o medirlas con instrumentos mecánicos, como balanzas, dinamómetros o cualquier otro instrumento material.

La materia no ejerce fuerza sobre el suelo, salvo la suya propia, la de su propia Gravedad, que no se ejerce sobre el suelo sino hacia el interior de sí misma. **Lo cual implica un principio de resistencia, un intento de resistirse a la atracción del Planeta.**

¡ Un momento ! ¿ Acaso estamos observando que las masas no se atraen siempre entre sí, como afirma La Ley de Gravitación ?

Esta observación abre una nueva reflexión porque entra en contradicción con La Ley de La Gravitación Universal de Isaac Newton que establece:

“ Todos los cuerpos se atraen entre sí con una fuerza directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de sus distancias ”.

En realidad todas las masas son negativas, si bien es verdad que todas tiran hacia sí mismas, no es verdad que se atraen entre sí, no es verdad que ambas quieran aproximarse.

Lo cierto es que no quieren acercarse, ninguna de ellas inicia, por si misma, un movimiento de aproximación hacia la otra. Solo se aproximan cuando la fuerza de una es muy superior a la otra.

Lo que sucede en realidad es que la más fuerte conserva su posición y obliga a la más débil a moverse hacia ella.

Como una presa que se rinde ante su depredador.

Sin embargo, entre dos masas proporcionales, de similar fuerza, de similar Gravedad, ninguna de las dos tendrá suficiente fuerza para atraer a la otra y ambas mantendrán su posición y distancia, como dos fuerzas negativas que se respetan, que se repelen entre sí.

De modo que no está bien decir “ las masas se atraen entre sí ”.

Como no está bien decir que el depredador y su presa se atraen entre sí...

¡ No es verdad !

Pero esto es entrar en otro debate.

Para terminar este que nos ocupa, vamos a reflexionar algunas razones que permiten afirmar que la famosa fórmula de Einstein que mide la cantidad de energía de una masa, multiplicando el valor de la masa (medido en kilos en una balanza) por el cuadrado de la velocidad de la luz. Es decir “ $E=m.c^2$ ”. Es una broma de Albert Einstein que sus colegas científicos se han tomado demasiado en serio.

Para aclarar esta cuestión que la Ciencia Internacional defiende con tanto fervor. Empecemos por hacernos la siguiente pregunta:

Cuando ponemos cierta cantidad de materia sobre una balanza para “ pesarla o medirla ” en kilos...

¿ Qué es lo que estamos pesando ?

¿ Las células, las moléculas, los átomos, la partículas ... ?

Todos juntos no pesan ni una millonésima de gramo.

¡ No pesan nada !

En consecuencia, no se puede “ pesar ni medir ” el valor de la materia en kilos, sabiendo que son una ilusión producto de la Gravedad, ni medir la fuerza en Newtons que son obra y gracia de la misma Gravedad.

El propio Einstein afirmó públicamente que los kilos que mide la balanza son una ilusión provocada por la Gravedad. Siendo esta verdad irrefutable, resulta obvio que la mitad de la Fórmula es la mitad de una broma.

En cuanto a multiplicar los kilos-ilusión por el cuadrado de la velocidad de la Luz, hay que considerar que el propio Einstein se había esforzado en demostrar que la velocidad máxima en el Universo es la velocidad de la luz. Resulta obvio también que la otra mitad de la fórmula es otra media broma y ambas mitades dan como resultado una broma entera.

Memorizar fórmulas sin pararse a reflexionarlas nos puede poner en un aprieto. Una fórmula nos puede parecer lógica y a la vez estar fuera de la realidad.

**Los científicos se mueven fuera de la Realidad
desde que empezaron a pesar la materia.**

La Ciencia hace estudiar a sus alumnos, enseñándoles intrincadas fórmulas de su propia invención para calcular pesos de todos los gustos con la mayor exactitud.

Pesos que el Universo no reconoce como propios.

El peso absoluto, el peso atómico, el peso bruto, el peso equivalente, el peso específico, el peso molecular, el peso neto y hasta el peso muerto.

¿ Quién pesa más que la Ciencia ?

Ya hemos dicho que todo esto de pesar solo sirve para entretener y despistar.
Nos confunde y nos aleja a la hora de comprender la Verdad que es la GRAVEDAD.

Merece la pena reflexionar que el Universo no pesa ni un gramo.

**Que toda la materia del Universo no ejerce ni una pizca de fuerza
ni presión hacia el exterior.**

¿ Qué es entonces la materia ?

Este sí es un tema verdadero para la reflexión.

Daré algunos apuntes para reflexionar sobre la materia como despedida de esta entrevista.

La materia no representa solo un cuerpo muerto, inerte.

La materia representa el reposo del movimiento.

¡ La Memoria de la Luz !

Nada está inerte, nada está quieto o inmóvil en el Universo. Hasta la materia inerte está formada con la vibrante energía de las moléculas, los átomos y las partículas.

Cuanto más pequeñas son sus masas, más rápido es su movimiento y mayor su velocidad de renovación.

De instante en instante se renuevan las partículas más veloces que se ordenan entre sí para dar lugar a los átomos, como estos se ordenan para dar lugar a las moléculas.

Todo el Universo está en constante renovación desde los cimientos más profundos de la materia.

**Viajar al fondo de la materia es un viaje hacia atrás en el Tiempo del Universo.
El orden mismo de la materia representa el orden del Tiempo.**

La materia no está para pesarla o medirla sino para reconocer el orden de su construcción.

Si toda la materia está ordenada en base a la misma energía lo que cabe preguntarse y reflexionar es cómo se comprime y se materializa la energía en el orden debido para dar lugar a cualquier cuerpo material.

Es el orden de la energía quien da la identidad a una materia o a otra.

El propio Einstein afirmó que la materia representa energía y esto no es otra broma.

Por ello cabe preguntarse y reflexionar:

¿ De qué naturaleza es la Energía Universal ?

De ningún modo es suficiente explicar que la materia es energía acumulada, sin conocer su origen, su naturaleza y su propósito.

Aún más. **El quid de la cuestión es ordenar la energía en las infinitas formas que adopta la materia en el Universo.**

Hace falta mucho Tiempo, mucha Sabiduría...

El interés de la materia no reside en pesarla. Lo interesante es conocer el orden de la Energía, el orden que la identifica, el orden que la hace única.

Para las futuras generaciones resultará vital aprender cómo se ordena la Energía para dar lugar a un cuerpo material.

Es decir, el orden de su construcción.

EL TIEMPO PROPIO.

El Escriba.

www.lacuartadimensiondelescriba.com/

En Tembleque, 19 de Octubre de 2013.